Revista de Ciencias de la Educación

ACADEMICUS

Vol. I Número 5, julio-diciembre 2014
ISSN 2007-5170



ICEUABJO

Revista de Ciencias de la Educación
ACADEMICUS
ICEUABJO

DIRECTORIO

RECTOR DE LA UABJO
Eduardo Matínez Helmes

SECRETARIA GENERAL
Leticia Eugenia Mendoza Toro

SECRETARIO ACADÉMICO
César Roberto Trujillo Reyes

DIRECTOR DEL ICEUABJO
Carlos Alberto Martínez Ramírez

EDITORA RESPONSABLE
María Isabel Ocampo Tallavas

CONSEJO EDITORIAL INTERNO
Justo Díaz Ortiz •
Olga González Miguel •
Magaly Hernández Aragón •
Tomás Jorge Camilo •
Jaime Martínez Luna •
Imelda Erendida Méndez Canseco •
Marco Antonio Reyes Terán •
Francisco José Ruiz Cervantes •
Keren Sarahí Santiago Arreola •
Citlalli Zenteno Castillo •
Profesores del Intituto de Ciencias de la Educación de la UABJO

CONSEJO EDITORIAL EXTERNO
• María Elena Barrera Bustillos
Investigadora de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY)

• Carlota Guzmán Gómez
Investigadora del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM

• Héctor Magaña Vargas
Facultad de Estudios Superiores, Zaragoza UNAM

• Bernardo Antonio Muñoz Riveroll
Director General de Orientación y Servicios Educactivos (DGOSE-UNAM)

• Lucía López Castro
Universidad de Combria, Portugal

• Emilio Tenti Fanfani
Investigador de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires

• Reinalda Soriano Peña
Centro Interdisciplinario de Investigaciones y Docencia en Educación Técnica (CIIDET), Querétaro, Qro.

• Bertha Orozco Fuentes
• Graciela Pérez Rivera
• Patricia Ducoing Watty
Investigadoras del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y Educación de la UNAM (IISUE UNAM)

DISEÑO EDITORIAL
Alma Vargas García

La Revista de Ciencias de la Educación ACADEMICUS, Año 14, No. 04, julio-diciembre 2014, es una publicación semestral editada, publicada y distribuida por la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca a través del Instituto de Ciencias de la Educación de la UABJO, Av. Universidad s/n, Col. Cinco Señores, Ciudad Universitaria, Oaxaca de Juárez, Oax., C.P. 68120, Tel. Fax. 01 (951) 516 37 10/11, www.ice.uabjo.mx, ice_educacion@hotmail.com, revista_academicus@hotmail.com, Editora Responsable: Mtra. María Isabel Ocampo Tallavas, Reservas de Derechos de uso Exclusivo No. 04-2014-021813361500-102 ISSN:2007-5170, ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor, Licitud de Título y contenido No. 15699, otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaria de Gobernación. Permiso SEPOMEX PP20-0002. Impresa por Productos Gráficos el Castor, S.A. de C.V., Mártires de Tacubaya 1-"C", Col. Ex-Hacienda Candiani, Oaxaca, Oax. C.P. 68130 tel. / fax. (951) 514-45-11 / 514-45-22. Éste número se terminó de imprimir el 20 de enero de 2015, con un tiraje de 500 ejemplares.

La Revista de Ciencias de la Educación ACADEMICUS ha sido aprobada para su inclusión en el Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa IRESIE/ UNAM (www.iisue.unam.mx) y en la Base de Datos del Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, El Caribe, España y Portugal LATINDEX (www.latindex.org)

La Revista de Ciencias de la Educación ACADEMICUS es una publicación semestral que tiene por finalidad ser un espacio de difusión y deliberación de los principales avances de investigación, reflexiones teóricas, filosóficas y científicas del conocimiento educativo, a través de la divulgación en sus páginas de artículos teóricos o empíricos, avances de investigación y reporte final de investigación a fin de promover el planteamiento de propuestas y alternativas que se deriven de la problematización que circunscribe el pensamiento y acción educativa.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan las posturas del Editor(a) de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación; sin previa autorización del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca (ICEUABJO)

La publicación de esta revista se financió con recursos del PIFI 2013.

ÍNDICE

4 **Lenguaje, sujeto y subjetividad: tras los hilos de las palabras**
María Guadalupe Velasco Giles

10 **Relación docencia – Investigación y la formación de investigadores científicos. Aproximación a un modelo curricular aplicado a la investigación universitaria**
Leonel José Agudo Castellanos y
Diógenes Enrique Álvarez

20 **El reconocimiento del otro en la convivencia del hacer facilitador-participante en un ambiente de aprendizaje. Una hermeneusis desde la cotidianidad universitaria**
Meibys Faría

27 **Estándares de calidad en los servicios de Atención Temprana en la República Dominicana en niños con Parálisis Cerebral.**
Angela Elizabeth Mesa-Selmo

42 **La percepción e identidad del estudiante de psicología en su formación como personas responsables de su propio aprendizaje, desde el enfoque centrado en la persona.**
Elvia Lizette Parra Jiménez y Rene Margarita Espinosa Parra

53 **Definición del componente léxico de un curso de lengua indígena como L2 a partir de un estudio de disponibilidad léxica.**
Saul Santos García

64 **Discurso dicho desde un piano de cola en Oaxaca**
Víctor Luis Porter Galetar

79 **Criterios editoriales para publicar en la Revista de Ciencias de la Educación ACADEMICUS del ICEUABJO**

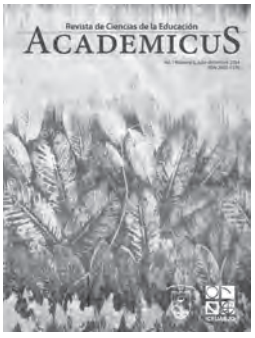


Imagen de portada:
Detalle: Eres 2014, homenaje a Café Tacuba.
Evento Unimoda 2014 Aguascalientes
Técnica: Mixta de Grana Cochinilla sobre tela
Autor y Fotografía: Alejandro Martínez 2014.

Revista de Ciencias de la Educación
ACADEMICUS

Lenguaje, sujeto y subjetividad: tras los hilos de las palabras

María Guadalupe Velasco Giles[&]

Resumen
El presente artículo, discute la relación existente entre las palabras-conceptos: lenguaje, sujeto y subjetividad, intentando penetrar en su significado; pues atrás de cada palabra hay historia, sujetos y discursos. En este sentido, se pretende establecer las relaciones, no sólo en términos de conceptos, sino también en la manera en cómo cobran sentido en la realidad que los hace posibles; es decir, reconocer por una parte, cómo el lenguaje, a través de los discursos de la ciencia, la religión, la educación y los medios de comunicación, ha estructurado la subjetividad del sujeto en diferentes momentos históricos; y por otra, cómo el lenguaje, como acto subjetivo, ha de permitir al sujeto representar su mundo y otorgarle significado a través de la palabra. Desde esta perspectiva, la intención es discutir los conceptos desde un pensamiento relacional más que hacerlo desde un pensamiento simplista que fragmenta y excluye las relaciones; por ello, las discusiones aquí presentadas pretenden ir más allá de mirar el lenguaje, la subjetividad y el sujeto como categorías conceptuales que pertenecen a un solo campo disciplinar, sino mirarlos desde la multiplicidad de las ciencias sociales que se han ocupado de abordarlos; cerrando las discusiones con los aportes de Michel Foucault sobre Hermenéutica del Sujeto, lo que posibilita recuperarlo en la complejidad que lo constituye.

Palabras clave
Palabra-concepto, discurso, lenguaje, sujeto y subjetividad.

Abstract
This article discusses the relationship between words-concepts: language, subject and subjectivity, trying to penetrate its meaning; because behind every word there is history, subject and speeches. In this sense, is to establish relationships, not only in terms of concepts, but also in the way how to make sense in reality that makes them possible; recognize in one hand, how language, through the discourses of science, religion, education and the media, has structured the subjectivity of the subject at different historical moments; and in the other, how language as subjective act, is to allow the subject to represent their world and give meaning through words. From this perspective, the intention is to discuss the concepts from relational thinking more than a simplistic thinking that fragments and exclude relations; therefore, discussions presented here aim to go beyond looking at the language, subjectivity and the subject as conceptual categories that belong to a single disciplinary field, but look at them from the multiplicity of social sciences who have dealt addressed; closing arguments with the contributions of Michel Foucault on Hermeneutics of the Subject, allowing recover not only as a biological, social and historical, but the complexity that made it..

Key words
Word-concept, discourse, language, subject and subjectivity.

[…] todo lenguaje ordinario, con la ontología que viene escrita en su gramática, abre a la comunidad de lenguaje un horizonte de interpretaciones posibles.

Jürgen Habermas

I. Introducción

El hombre es más que un ser biológico, psíquico o social, desde estos lugares las ciencias humanas han otorgado argumentos desde una posición muy particular y especifica; así también, la religión, la moral y la educación a través de sus instituciones, lo conciben de cierta manera; pero acaso, ¿lo recuperan en toda su complejidad, en todas sus condiciones de interioridad y exterioridad? El hombre no es solo un ser biológico, sociológico, histórico y racional; resulta entonces difícil hacerse cargo de la comple-

[&]Tesista del Programa de Doctorado en Ciencias de la Educación en el Instituto Superior de Ciencias de la Educación del Estado de México.

jidad humana con las especialidades de cada ciencia –psicología, sociología, pedagogía—; estos campos disciplinares se han especializado en una de las dimensiones que configuran la complejidad del ser humano.

En el intento por encontrar argumentos que den sustento a este escrito, me apoyo en los aportes de Ricoeur (2002), en la búsqueda de explicaciones que permitan comprender el significado de los conceptos: lenguaje, sujeto y subjetividad; pues, explicación y comprensión se constituyen en "momentos relativos de un proceso complejo que se puede llamar interpretación" (Ricoeur, 2002: 150), yendo más allá de la definición del concepto *per se* para transitar hacia su significación como construcciones discursivas.

En razón de lo anterior, para poder comprender estas palabras-conceptos, es necesario preguntarnos: ¿Qué hay detrás de las palabras sujeto, subjetividad y lenguaje? ¿Cómo encontrar los hilos que las tejen y nos permitan explicarlas, comprenderlas e interpretarlas, en el sentido de hacer una lectura de ellas?

Las palabras integran la totalidad de un "texto", como un "todo discursivo fijado por la escritura" (Ricoeur, 2002: 127) que indica un sentido, un significado. Intentaremos como señala Ricoeur (2007: 151) "fijar los signos por la escritura", de tal manera que el texto tenga sentido.

La palabra toma cuerpo en el mundo, nos abre el pensamiento, adquiere sentido en aquello que nombra; encierra un concepto que no es evidente a nuestros ojos. Descubrir y hacer evidente el sentido de la palabra-concepto, es poder develar lo que hay detrás de ella, explorar su construcción como discurso. En razón de lo anterior, cuando el sujeto es capaz de expresar a través de la palabra su manera de representar el mundo, lo dota de sentido, asigna significado a lo que ve, siente y piensa. A partir de un acto subjetivo, el lenguaje, "el sujeto cifra su lugar en el mundo" (Zambrano, 2006: 61).

Con Zambrano (2006), encontramos elementos que permiten articular las palabras en frases y éstas, a su vez, en discursos para comprender el amplio sentido que encierran. Las frases[1] constituyen elementos discursivos, que adquieren sentido y responden a particularidades sociales, culturales y políticas del momento histórico en que tienen su génesis y, que en periodos de larga duración van transformándose, adquiriendo nuevos sentidos, lo que hace que las palabras tengan una relativa significación contextual, pues se definen por las condiciones sociales, políticas y culturales del contexto en el que se construyen. En tal sentido las palabras, en tanto discurso, son históricas, "tras haber analizado los tipos de discurso, intento ver cómo estos tipos de discurso pudieron formularse históricamente y sobre qué realidades históricas se articulan […] en una cultura determinada y *(bajo)* condiciones históricas, económicas y políticas de su aparición y de su formación" (Foucault, citado por Moro, 2003: 32).

Desde lo anterior, se parte por discutir teóricamente las palabras-concepto: sujeto, subjetividad y lenguaje, que son motivo de análisis en este escrito, estableciendo las relaciones que las articulan. Para, posteriormente recuperar algunas discusiones desde la Hermenéutica del Sujeto planteada por Michel Foucautl, que permite voltear la mirada hacia un posicionamiento filosófico del sujeto en su relación con el lenguaje y la subjetividad. El escrito cierra con una serie de reflexiones que aperturan la posibilidad de seguir pensando la relación lenguaje-sujeto-subjetividad, proponiendo la Formación del Sujeto como la vía para que éste pueda emerger.

I. Construcción teórica de las palabras-concepto: lenguaje, sujeto y subjetividad

El lenguaje, de acuerdo con su acepción más simple es considerado como un "conjunto de signos arbitrarios que significan el pensamiento y permiten comunicarlo" (Fullat, 2011: 85). Así también, el lenguaje en un sentido amplio puede ser mirado como un fenómeno social, en tanto posibilita la comunicación y la intersubjetividad entre los seres humanos. El lenguaje, constituye la condición de la subjetividad; al hablar nos ponemos como un *yo* delante de un *tú.* Los discursos, las palabras, que se expresan a través del lenguaje, no son reflejo neutro del mundo, sino construcciones subjetivas, formas de construir el mundo. El ser humano con el habla bautiza el mundo y lo vuelve inteligible. "No podemos escapar de la cárcel del lenguaje" dice Fullat (2011: 87).

Socialmente el lenguaje promueve estilos y modos de actuación o de pensamiento. Como elemento fundamental de comunicación, el lenguaje impone hegemónicamente los medios de transmisión del saber para que el sujeto pueda ir a la vez penetrando en el mundo; pudiendo constituirse en una herramienta de dominación o de liberación. Así, el lenguaje puede estar determinado por los grupos hegemónicos, quienes imponen modos y estilos de actuación y de pensamiento valiéndose de los más variados medios: la televisión, la red, la prensa, la religión, la moral y los sistemas educativos.

El lenguaje se convierte en discurso dominante, en dispositivo de poder; en un ejercicio de gobernabilidad, como sugiere Foucault (1979), no violenta sino sutil, un dominio ejercido de modo silencioso, creando instituciones –la escuela, la Iglesia, los hospitales y las cárceles– que colaboran

[1]La frase constituye para los lingüistas un discurso, y cuando está articulada por una serie infinita de frases, deviene el objeto de estudio de lo que se ha denominado Retórica o Lingüística del Discurso. La frase como lo indica Martinet, es el menor segmento de modo perfecto o integral, representativo del discurso. Contiene toda la discursividad, la cultura y sus formas.

en la orientación y conducción de las conductas, penetrando subjetivamente en las mentes de los sujetos.

En palabras de Foucault, el discurso es "el conjunto de reglas anónimas, históricas; siempre determinadas en el tiempo y en el espacio que se han definido en una época dada, y para un área social, económica y geográfica o lingüística dada, las condiciones del ejercicio de la función enunciativa" (Foucault, 1990). El discurso construye verdades.

> La verdad es de este mundo, está producida aquí gracias a múltiples imposiciones. Tiene aquí efectos reglamentados de poder. Cada sociedad tiene su régimen de verdad […] los tipos de discurso que ella acoge y hace funcionar como verdaderos; los mecanismos y las instancias permiten distinguir los enunciados verdaderos o falsos, la manera de sancionar unos y otros; las técnicas y los procedimientos que son valorizados para que funcione como verdadero (Foucault, 1979: 187).

La ciencia, como discurso construye verdades, lo que se dice desde ella es presentado como una verdad incuestionable e irrefutable; mediante un lenguaje técnico, teórico, metodológico y epistemológico especializado legitima un saber que se explicita a través de conceptos. Como lo plantea Larrosa (2008):

> Un lenguaje neutro y neutralizado, que no siente nada y que no hace sentir nada, es decir, anestésico y anestesiado, al que no le pasa nada, es decir, apático, un lenguaje sin tono o con un solo tono, es decir, átono o monótono, un lenguaje despoblado, sin nadie dentro, una lengua de nadie que tampoco va dirigida a nadie, un lenguaje sin voz, literalmente afónico, una lengua sin sujeto que solo puede ser lengua de los que no tienen lengua (Larrosa, 2008: 21-22).

Este lenguaje de la ciencia conceptualiza al sujeto desde una mirada rígida, hay ausencia de sujeto, de subjetividad. Existen lenguajes específicos –jurídico, matemático, cibernético que son transmitidos a través de alguien o algo: la madre, el profesor, la televisión, los libros, cada uno con su peculiar léxico.



Desde una perspectiva opuesta, el lenguaje posibilita al sujeto organizar su propio mundo frente al mundo de lo dado; estructurando no sólo la esfera de lo natural sino también su ámbito histórico y social. Entonces, el leguaje es una construcción simbólica, social y cultural a partir del cual el sujeto representa su mundo y su relación con el mundo. El mundo es para los seres humanos interpretación socio-histórica del mismo mundo. Los símbolos sirven de figuras de las cuales nos servimos para hacernos con el mundo. Así los seres humanos significamos y organizamos el mundo a partir de formas simbólicas, científicas, míticas, artísticas, religiosas y lingüísticas.

Ahora bien, pensar al sujeto[2] en su relación con el lenguaje supone necesariamente atender a los procesos de significación que lo constituyen, a los variados despliegues del lenguaje en los que tal sujeto es posible y en los que construye su sentido de mundo, cuyo principal desafío se encuentra en la capacidad para reconocerse a sí mismo, desde sí, a partir de lo que es y puede ser según sus propias circunstancias contextuales, sociales e históricas; es en y por el lenguaje que el hombre se constituye como sujeto, porque el lenguaje le permite construir su realidad y plantearse dilemas existenciales.

Las interrogante sobre el hombre y su existencia, el estar y el ser en el mundo, el significar y otorgarle sentido, ha sido el centro de las discusiones en los grandes debates de las ciencias, siendo objeto de múltiples explicaciones, a partir de las cuales se busca comprender e interpretar su condición en su relación consigo mismo, con los otros y con el mundo. El hombre, es a la vez objeto y sujeto de la Filosofía –que tiene su objeto de estudio en la pregunta por el hombre–; como sujeto, se recupera en esa relación subjetiva que le permite actuar en el mundo.

El hombre es realidad problemática, tan problemática que la razón no puede resolver, de una vez por todas, el enigma del ser humano. El problema del hombre es que el hombre es problema, cuestión e incertidumbre. Desde este lugar, el hombre se dice a sí mismo a través de la palabra, del lenguaje, del discurso:

> el cual potencia su sentimiento de humanidad al cifrar y descifrar su estadía en el mundo. A través del lenguaje el Hombre sobrepasa su condición; crea signos y significados para estar junto a otros. Gracias al lenguaje, la

[2] Si bien es cierto el término sujeto aparece en los debates contemporáneos franceses y alemanes, con significados como individuo, el sujeto de una biografía, el sujeto hermenéutico, el sujeto de conocimiento, el sujeto político, el hombre, el sujeto trascendental, no se puede hablar de una definición única y universal, pues su análisis está atravesado por las múltiples subjetividades a partir de las cuales se configura y que le permiten expresarse también de una manera muy particular.

especie humana puede detenerse a considerar su lugar en el mundo (Zambrano, 2007: 35).

Así, el sujeto suele representar su mundo a través del lenguaje como acto de subjetividad, la cual se convierte en el ser del sujeto. El "ser subjetivo" ha sido el "ser real", en contraposición con el ser simplemente representado. Aludir a la subjetividad implica mirarla desde dos ángulos: como posibilidad de desujetación o como proceso de sujetación. Los discursos de la ciencia, la religión, la moral y la educación conciben un sujeto homogéneo, asexuado, regular; las leyes, las normas morales, como dispositivos de control, estructuran la subjetividad al marcar formas de comportamiento, de sentir, de pensar y decir el mundo.

La subjetividad, además, es producida desde lo individual, lo colectivo y lo institucional; no hay un orden, ni una uniformidad, "no conoce ninguna instancia dominante de determinación que gobierne a las demás instancias como respuesta a una causalidad unívoca" (Guattari, 2002: 11). Coincido con Guattari cuando se coloca del lado de la subjetividad porque desde ésta hay posibilidad de que el sujeto se reinvente. Define la subjetividad, superando la oposición clásica entre sujeto individual y sociedad. Argumenta que el lenguaje de la ciencia territorializa y limita la mirada sobre la subjetividad.

Asimismo, ante las nuevas relaciones del sujeto con el mundo, con la realidad social, aparecen también nuevas formas de relación y comunicación entre los sujetos: la aparición de las máquinas, la tecnología, los más-media modifican estas relaciones. Los movimientos sociales y culturales que históricamente se han gestado, demuestran que ante el estado de las cosas "la sociología, las ciencias económicas y políticas parecen bastante mal pertrechadas para explicar la mezcla [por un lado] de arcaizante apego a las tradiciones culturales y, [por otro] a la aspiración por la modernidad tecnológica y científica, que caracteriza la diversidad subjetiva contemporánea" (Guattari, 2002: 14). Desde su subjetividad, el sujeto puede atreverse a pensar lo impensado, a mirar lo que no ha visto, porque él mismo no se ha permitido mirar o porque el lenguaje, la moral, la educación no le han permitido ver; siempre lo han determinado sin permitirle pensar-se ni mirar-se.

En esta redefinición Guattari (2002) explica cómo operan las máquinas tecnológicas de información y comunicación en la subjetividad humana, considerando que esta influencia se da a través de la sensibilidad, de los afectos, de sus fantasmas inconscientes. Las máquinas crean sujetos, imágenes de sujetos; los componentes semiológicos de significación actúan a través de la familia, la educación, la religión, el arte, el deporte. Hay también elementos fabricados por los más-media [medios de comunicación], el cine, la televisión y la red, producen subjetividad a través del lenguaje.

El ser humano con el habla bautiza el mundo y lo vuelve inteligible. "No podemos escapar de la cárcel del lenguaje" dice Fullat (2011: 87).

Desde un lugar análogo, el pensamiento de Michel Foucault ofrece argumentos para pensar al sujeto; un sujeto "sujetado", atado a las relaciones de poder, de significación y de producción del saber, de los cuales no llega a ser partícipe o al menos consciente sin un previo desmontaje de las tecnologías que lo han producido: los discursos, las instituciones y el Estado, entre otros. Este sujeto "sujetado" posee dos alcances en Foucault: sometido a otro mediante el control y la dependencia; y el sujeto atado a su propia identidad por la conciencia o el conocimiento de sí mismo. La hermenéutica del sujeto lo coloca ante la posibilidad, una vez que éste ha tomado conciencia de aquello que lo "sujeta" (la religión, la moral, el lenguaje, los discursos, el poder), de iniciar un proceso de desujetación; pues no todo es sujetarse a las fuerzas del poder, a los dispositivos y a los discursos; desde éstos, el sujeto se silencia, no tiene voz; sin embargo, existe también la posibilidad de que el sujeto emerja.

II. Las discusiones sobre sujeto, lenguaje y subjetividad desde los planteamientos de Michel Foucault. La emergencia del sujeto

Con Foucault se inicia un giro en cuanto a la manera de pensar y concebir al sujeto, la subjetividad y el lenguaje, su disertación permite comprender cómo el lenguaje ha subjetivado al sujeto; en diferentes momentos de su producción teórica el autor va ofreciendo argumentos que establecen la relación entre estas tres palabras-conceptos.

Su obra original comienza en los inicios de la década de 1960, que estaba dominada por el estructuralismo y la hermenéutica. Estas dos propuestas teóricas, con importantes diferencias, procuraban ofrecer una comprensión de la actividad humana que prescindiera del sujeto trascendental supuesto por la fenomenología y sus representantes[3]. En aquellos primeros años, Foucault recibió el legado crítico y la

Desde este punto de vista se cuestiona la mirada esencialista del sujeto, en términos de considerarlo como una categoría universal, racional y que se configura como el ideal dentro del proyecto de la modernidad. Es decir se tiene en cuenta que el sujeto como categoría de análisis es dinámica y en continuo proceso de construcción, lo que permite reconocer la emergencia de posibilidades de acción y trasformación de las mismas condiciones de posibilidad que dieron lugar a la constitución de ese sujeto

[3]Por una parte, los partidarios del estructuralismo intentaron un abordaje científico del quehacer humano, considerando imprescindible deshacerse tanto del "sujeto" como del "significado" que éste otorgaría a las prácticas que realiza. Para estos pensadores, el signifi-

influencia de estas dos corrientes de pensamiento. Coincide, en términos generales, con el cuestionamiento a una noción ingenua del lenguaje, así como con la necesidad de replantear la función del sujeto y sus posibilidades de comprensión de sus propias prácticas. Por una parte procuró evitar el análisis estructuralista, que elimina totalmente las nociones de significado y las sustituye por un modelo formal de conducta humana. Evita, también, el proyecto fenomenológico de rastrear todo significado subyacente a la actividad productora de significado de un sujeto trascendental autónomo. Finalmente, evita el intento del comentario como relectura del significado social implícito en las prácticas sociales, tanto como el descubrimiento de un significado diferente y más profundo del que los actores sociales son conscientes.

A lo largo de su obra Foucault, procuró desenmascarar los sucesivos ocultamientos del sujeto, asumiendo con todas sus consecuencias, un exasperante escepticismo antropológico: el sujeto, –sostiene– "no es una sustancia, es una forma, y esta forma no es sobre todo ni siempre idéntica a sí misma, sino que tiene una historia". Simultáneamente, trabaja en la reformulación de una teoría del sujeto, indaga y releva las distintas formas que ha adquirido a lo largo de la historia del pensamiento, los distintos tipos de sujeto que en ella se han dado. Por ello, su obra puede pensarse como un análisis de los distintos modos de subjetivación o de la constitución histórica de nuestra subjetividad, lo que denominó una ontología del presente o una ontología histórica de nosotros mismos.

Así concebida, esta empresa tendría asociados tres dominios de trabajo, cada uno de los cuales se corresponde con los tres períodos en los que se divide su obra: 1) el período arqueológico, que abarca desde *El Nacimiento* de la clínica (1963) hasta *La arqueología del saber* (1963) este período plantea una ontología histórica de nosotros mismos en relación con la verdad"; es decir, cuando estas relaciones nos constituyen como objetos de conocimiento. 2) el período genealógico, que incluye *Vigilar y castigar* (1975), aborda una ontología histórica de nosotros mismos respecto de las relaciones de poder, que nos constituyen como sujetos, capaces de operar sobre nosotros mismos y sobre los otros, desarrollada entre los años 1970 y 1980 y finalmente, 3) el período ético, que incluye los tres volúmenes de *La Historia de la Sexualidad* (1976), aborda la ontología histórica de nosotros mismos en nuestra relación con la moral, que es las que nos permite analizar las relaciones en tanto sujetos de una ética (Moro, 2003: 27).

A partir de la década de 1980, el pensamiento de Foucault sufre un nuevo y último giro, que podemos describir como la puesta en el centro de la escena del sujeto y las relaciones consigo mismo. Esto no significa que las relaciones de poder sean desechadas del análisis, sino que son retomadas desde un contexto diferente. Se produce un desplazamiento desde los "dispositivos" de poder hacia "las prácticas de sí del sujeto". Este tópico aparece en los últimos tomos de *Historia de la Sexualidad, El Uso de los Placeres, La inquietud de sí y Hermenéutica del sujeto.* Los motivos de este nuevo desplazamiento son varios y de diversa índole. En primer lugar, el tema del poder pasa a ocupar una posición diferente, y deja de ser el centro de su reflexión. En su lugar aparece el sujeto.

Desde la perspectiva anterior, podemos encontrar en *"Hermenéutica del Sujeto",* que la relación del sujeto consigo mismo aparece tratada a partir de la noción de "inquietud de sí" o *"cuidado de sí"* que, de acuerdo con el análisis hecho por Foucault es, desde la Antigüedad, una actitud general, una manera determinada de considerar las cosas, de estar en el mundo. El cuidado de sí, era una actitud con respecto a sí mismo, a los otros y al mundo; y finalmente, también designaba una serie de acciones a través de las cuales uno debía hacerse cargo de sí mismo, unas determinadas prácticas de sí.

Emprender la genealogía del sujeto, aparece como un "ejercicio filosófico", a través del cual es posible saber hasta dónde pensar su propia historia, permite al pensamiento liberarse de lo que, sin percatarse de ello, piensa, y consecuentemente poder pensar de otra manera. Foucault señala: "¿Qué es la filosofía, sino una manera de reflexionar, no tanto sobre lo que es verdadero y lo que es falso, sino sobre nuestra relación con la verdad?". La filosofía es el movimiento por el que nos desprendemos de lo que está adoptado como verdadero y buscamos otras reglas de juego.

III. A manera de cierre

El lenguaje, como hemos advertido a lo largo del escrito, ha determinado al sujeto configurando su subjetividad: sus maneras de pensar, concebir y relacionarse con el mundo. Tras los hilos que nos han conducido a reconocer qué hay detrás de las palabras-conceptos: lenguaje, sujeto y subjetividad, hay una constitución teórica e histórica. Lenguaje, sujeto y subjetividad como categorías discursivas, son al mismo tiempo argumento y sustento tanto de la ciencia, la religión y la moral; desde ese lugar el lenguaje ha sometido la su ociales, políticas y económicas –Estado, Iglesia, Escuela,

cado, lejos de ser algo natural y dado, es una construcción, vale decir una función de los lenguajes que se tiene a disposición, producto de ciertos sistemas comparativos de significación. Con ello, se invierte la relación entre ambos y más que ver al lenguaje como producto del sujeto, el lenguaje precede al sujeto, lo estructura y lo determina. Al postular una relación arbitraria entre significante –las palabras– y su referente o significado, se vuelve imposible cualquier teoría que sostenga que la realidad se refleja en el lenguaje; por el contrario, éste se transforma en una manera particular de construir el mundo. Por otra parte, los partidarios de la hermenéutica, a partir del giro ontológico del pensamiento de Heidegger, consideran a la interpretación como constitutiva del existente humano.

Familia–, se han definido sus comportamientos y acciones, pues dictan las normas y las formas en que podemos y debemos pensar el mundo y relacionarnos con él. Los más-media –la red, la televisión, el cine– han contribuido a otra forma de sujetamiento.

En razón de todo lo expuesto, se apuesta a la "Formación del sujeto" como posibilidad para que emerja. El camino de la formación "como un viaje abierto, un viaje que no puede estar anticipado, y un viaje en el que uno se deja afectar en lo propio, se deja seducir y requerir por lo que le sale al paso, y en el que el juego es uno mismo, la constitución de uno mismo, y la prueba y desestabilización y eventual trans-formación de uno mismo" (Larrosa, 2000: 57).

La formación, posibilita entonces, que el sujeto pueda, a partir del reconocimiento de su subjetividad, emerger y hacer escuchar su voz a través de la palabra para resignificarse, relacionarse y des-colocarse para encontrar su lugar en el mundo; tomando distancia de aquello que lo somete, lo estructura y lo determina, atreviéndose a conocerse y a cuidar de sí mismo, sobre todo a ser él mismo.

ICEUABJO 2014



Fuentes de consulta

Foucault, M. (1982). *La hermenéutica del sujeto. Curso en el College de France* (1981-1982). México: Fondo de Cultura Económica.

Fullat, O. (2011). *Filosofía de la Educación.* México: Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de México-ISCEEM.

Guattari, F. (2002). Acerca de la producción de la subjetividad. En: Guattari, F. *Casmoasis.* Argentina: Manantial.

Habermas J. (1989). *Teoría de la acción comunicativa: complementos y estudios previos.* Madrid: Cátedra.

Larrosa, J. (2000). *Pedagogía profana: estudios sobre el lenguaje, subjetividad, formación.* Argentina: Novedades Educativas.

_____ (2008). Aprender de oído. En: Piedras, Ulises (Coord.) (2012). *Hechizos Pedagógicos. Pedagogía y literatura infantil.* México: Lucerna Diogenis.

Moro, O. (2003). *Michel Foucault: de la episteme al dispositiv.* Costa Rica: XLI Rey Filosofía. Univ.

Ricoeur, P. (1995). *Teoría de la Interpretación. Discurso y excedente de sentido.* México: Siglo *XXI*.

____ (2002). *Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica* II. México: F.C.E.

Zambrano, A. (2006). Los hilos de la palabra. Pedagogía, Didáctica y Saber. Colombia: Magisterio.

Revista de Ciencias de la Educación
ACADEMICUS

Relación docencia – Investigación y la formación de investigadores científicos. Aproximación a un modelo curricular aplicado a la investigación universitaria.

Leonel José Agudo Castellanos[&] y Diógenes Enrique Álvarez[&&]

Resumen
En los últimos tiempos, la relación entre Investigación y Docencia se ha convertido en un tema de interés para los profesores y los investigadores educativos. En torno al mismo se han producido importantes discusiones académicas y elaborado una amplia literatura pedagógica, de tal modo que se está construyendo un nuevo territorio de conocimientos, pero su desarrollo aún es insuficiente para considerarse un espacio con construcciones teóricas sólidas y consistentes. En dicho territorio se enclavan las discusiones sobre el docente investigador. En este artículo, tras situar nuestro posicionamiento frente a la investigación universitaria, caracterizamos de forma breve un discurso optimista en torno a la formación de investigadores que, no solo han logrado colmar las expectativas, sino como una herramienta para conocer lo que se desconoce y para propiciar la producción de conocimiento nuevo. A continuación nos centramos en la formación inicial y permanente del profesorado que se configura como un factor fundamental a la hora de transformar la práctica educativa, esta vez con la ayuda de la investigación científica. El análisis de la política y la promoción de la investigación científica llevada en Venezuela nos permiten vislumbrar la inadecuación de la formación inicial y permanente de investigadores científicos, no solo para responder a las necesidades educativas de la sociedad actual, sino para conseguir los propios objetivos de un modelo curricular aplicado a la investigación científica.

Palabras clave
Investigación científica. Formación de investigadores. Modelo Curricular.

Abstract
In recent times, the relationship between research and teaching has become a topic of interest for teachers and educational researchers. Around the same have been significant academic discussions and developed a comprehensive educational literature, so that it is building a new area of knowledge, but its development is still insufficient to be considered a space with solid and consistent theoretical constructs. In that territory discussions of teacher researcher interlock. In this article, after bringing our positioning in university research, we characterize briefly optimistic discourse on research training that not only have managed to meet the expectations, but as a tool to know what is unknown and encourage the production of new knowledge. Here we focus on the initial and continuing teacher education that is configured as a key factor in transforming educational practice, this time with the help of scientific research. The analysis of the policy and the promotion of scientific research carried in Venezuela show glimpses of the inadequacy of the initial and ongoing training of scientific researchers, not only to meet the educational needs of today's society, but to achieve the very aims of the curricular model applied to scientific research.

Key words
Scientific Research. Training of researchers. Model Curriculum.

Introducción

En los programas y planes de estudio de la mayoría de las áreas vinculadas a la Educación Científica y tecnológica de las que operan en la Educación Universitaria en nuestro país, lo científico es considerado como una asignatura y no como una herramienta para conocer lo que se desconoce y para propiciar la producción de conocimiento nuevo. Todo esto puede ser verificado en los planes

[&] Doctor en Ciencias de la Educación, Universidad Nacional Experimental Rómulo Gallegos (UNERG); Magister en Desarrollo de sistemas en producción animal, Universidad Nacional Experimental Rómulo Gallegos (UNERG) Magister Desarrollo Agrícola Tropical, mención valorización de la producción .Montpellier SUPAGRO, Francia. Médico Veterinario, Universidad Nacional Experimental Lisandro Alvarado (UCLA-Venezuela) Profesor Agregado en el Área de Ingeniería Agronómica UNERG. Investigador Nivel C, FONACIT Venezuela.

y en los programas de estudio de las carreras que se imparte en la Universidad Venezolana en forma escolarizada. Igualmente, la mayoría de los profesores siguen pensando en procesos de enseñanza-aprendizaje y en técnicas de calidad aplicadas a la educación en lugar de procesos de apropiación de conocimiento.

La mayoría de los investigadores no se percatan que los referentes existentes en la conciencia de los sujetos, y la forma como estos conciben a la realidad, propicia que cada uno de ellos tome determinadas condiciones de esa realidad como problemas. Por esas circunstancias, algunos sujetos perciben problemas donde otros no lo hacen. Para la mayoría de los investigadores de la misma corriente o línea de investigación, el problema que desean investigar es un ente existente en sí mismo, susceptible de ser apreciado, en las mismas dimensiones, por todos los demás sujetos. Es decir, se parte de pensar que los problemas tienen existencia propia, independiente de la conciencia del sujeto.

Con esas características, quienes se inician en la investigación pasan por un largo proceso de acierto y error hasta que coinciden, por lo menos, parcialmente, con quien le dirige la investigación o, en su caso, ambos simulan percibir lo mismo. En muchos casos, el problema a investigar es impuesto a quienes se inician en el proceso investigativo, sin importar los referentes e intencionalidades existentes en el bloque de pensamiento de quien ejecutará la investigación. La generalidad de los profesores que se dedican a la formación de investigadores o los tutores de trabajos especiales de grado, enfrentan, desde el principio, enormes dificultades para distinguir tres procesos que, formando un todo, tienen aspectos diferenciales: la construcción del proyecto de investigación, la investigación misma y la exposición de resultados. La mayoría de los profesionales que dirigen trabajos especiales de Grado tienen grandes dificultades para explicar, por ejemplo, de manera precisa la forma en que se realiza el planteamiento de un problema, así como el papel de la Teoría en los Planteamientos Científicos o en nuestro caso específico, en los planteamientos científicos y qué no decir de los aspectos metodológicos.

Con relación a la docencia y a la investigación que se desarrolla en las Áreas de Investigación en la Universidad Rómulo Gallegos se pueden destacar los siguientes aspectos: Los docentes son altamente especialistas en su campo disciplinario, sin embargo, en la mayoría de los casos están ayunos del conocimiento Ontológico, Epistemológico y Metodológico de la Investigación. Si bien esos profesionales pueden producir conocimiento nuevo, la mayoría desconoce la forma en que puede trabajarse con quienes desean formarse como investigador o desean hacer investigación.

De acuerdo a lo anterior, quizás no nos encontremos en la mejor posición para luchar con esta tendencia, pero quizás podemos despertar conciencias y, sobre todo en el ámbito específico que nos ocupa - la formación de Investigadores Científicos-, podemos proponer un corpus teórico hacia la aproximación a un modelo curricular que no nos lleve a repetir siempre el mismo tipo de errores. De ahí que en este artículo nos centremos en el modelo y tipo de investigación que en los últimos años ha captado una gran dosis de atención y sigue siendo presentada como la gran esperanza blanca de la educación. En las secciones siguientes y a partir de los hallazgos parciales de un trabajo de investigación que estamos llevando a cabo, en primer lugar caracterizaremos de forma breve un discurso en torno a la misión de la universidad en la formación de investigadores científicos. El análisis de la política y la práctica de promoción de la investigación científica llevada a cabo en Venezuela los últimos años nos permitirá vislumbrar hasta qué punto la formación ofrecida al profesorado está contribuyendo a la transformación y mejora de la educación.

Este abordaje es un estudio sistematizado sobre la función de investigación y la práctica educativa en el ámbito universitario, tomando profesores que realizan investigaciones. El escenario fue la Universidad Nacional Experimental Rómulo Gallegos, que intenta una contribución dirigida a impulsar el desarrollo crítico y su contraste con la realidad, con el fin de que emerja la aplicación de aportes epistemológicos de acuerdo a los cambios posibles del entorno sociocultural y educativo donde se ubica la universidad venezolana.

La Investigación en este estudio busca la formación de un investigador autónomo, comprometido con la investigación como principio vital, como proyecto de vida y para la vida; así como la conformación de una cultura investigativa como asociación de comunidades de investigadores. Se busca formar un profesional en la labor de la investigación, que impacte su medio laboral y sus condiciones de vida con la puesta en marcha de variadas investigaciones. Un experto en la cotidianidad que genere proyectos pertinentes a su entorno, creativos y necesarios en sinergia con una comunidad de investigadores.

Igualmente, esta investigación busca asociar sus hallazgos a las ideas de la Comisión Nacional del Curriculo, la cual explica que se asume una concepción del hombre como ser trascendente con capacidad de respuestas creadoras, generadas desde una formación integral, "formado para desarrollar las competencias necesarias para asumir, desde

Doctor en Ciencias de la Educación, Universidad Nacional Experimental Rómulo Gallegos (UNERG); Magister en Historia, Universidad de Carabobo (UC); Especialista en Administración en Salud Pública, Universidad Central de Venezuela (UCV); Licenciado en Educación, mención Ciencias Sociales, Universidad de Carabobo (UC) Profesor Agregado en el Área de Ingeniería de Sistema UNERG. Profesor del Área de Postgrado: Maestría en Investigación Educativa, Doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional Experimental Rómulo Gallegos-Venezuela.



un pensamiento complejo, los problemas por enfrentar en su desempeño profesional y personal, así como la búsqueda permanente del desarrollo humano sustentable y la identificación con su contexto social" [1].

Se espera lograr a través de la Investigación transitar de la investigación desde el ámbito intelectual académico, al enriquecimiento integral del ser humano, a la creación de una cultura que hace y aplica la investigación para el bien de todos. La investigación es vista más allá de las aulas, se aspira a la conformación del sujeto epistémico en tiempos postmodernos a través de un formato cultural integrador de los saberes. Un investigador implicado profunda y reiteradamente en la construcción de conocimiento científico y en la difusión de los saberes.

El quehacer universitario

Por tradición, el papel de la Universidad está circunscrito a las funciones de Docencia, Investigación y Extensión. Esta acepción se debe a la propuesta de Ortega y Gasset[2] quien delimitó claramente estas funciones, adaptándolas a un modelo científico de universidad. El autor en referencia señala que estos objetivos clásicos tienden a ser superados, a pesar de representar la columna vertebral del quehacer universitario.

Es indudable la estrecha relación que debe existir entre estas tres funciones. Briceño[3] es enfático al decir que la universidad que no hace investigación, su docencia es dudosa. Si a estos dos elementos no los involucra en su entorno, no actualiza lo que enseña ni lo que produce, y si sus elementos no los lleva igualmente a la formación de los recursos a través del perfeccionamiento, igualmente la universidad se estanca. El centro de atención de los investigadores se ha desplazado según las necesidades de los educadores y de los estudiantes y, del mismo modo, los fenómenos no se han investigado de la misma manera. Así pues, la noción de educación y su puesta en práctica han evolucionado al igual que lo ha hecho la investigación.

En los últimos tiempos, la relación entre Investigación y Docencia se ha convertido en un tema de interés para los profesores y los investigadores educativos. En torno al mismo se han producido importantes discusiones académicas y elaborado una amplia literatura pedagógica, de tal modo que se está construyendo un nuevo territorio de conocimientos, pero su desarrollo aún es insuficiente para considerarse un espacio con construcciones teóricas sólidas y consistentes. En dicho territorio se enclavan las discusiones sobre el docente investigador.

De allí que, De Juan[4] señale la posición de otros pensadores que sustentan que la misión fundamental de las universidades debería ser la creación de ciencia e investigaciones puras. Entre ellos destaca las opiniones de La Torre y Jaspers quienes consideran que la universidad sólo puede dar una formación científica, quedando todo lo demás fuera de su ámbito. Unido a estas dos vertientes de opiniones se encontraban aquellos que consideraban que la misión de la universidad no es ni cultural ni científica, sino social, su finalidad es educar y formar buenos ciudadanos para la sociedad.

De las opiniones mencionadas, De Juan[4] extrae cuatro grandes misiones atribuibles a las universidades: docente, cultural, investigadora y social; sostiene que las universidades deberían asumir todas esas misiones sin menospreciar ninguna de ellas, tomando conciencia que no es más que un reflejo de la sociedad en la que se asienta. Junto al término misión, particularmente cuando éste es referido a las organizaciones, entre ellas las universitarias; se vincula el término visión.

[1] Comisión Nacional del Currículo (2002). *Principios para la transformación y modernización de la Educación Superior.* Valencia: Universidad de Carabobo.

[2] Ortega y Gasset, J. (1930). *Misión de la Universidad.* España: Universidad de Madrid.

[3] Briceño, M. (1995). *Investigacion y Docencia: un vínculo en construcción permanente.* Caracas: Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. (pp. 31-33)

[4] (1996). *Introduccion a la ensenanza Universitaria. Didactica para la formacion del profesorado.* Madrid: Dykinson.

Por otra parte, la UNESCO, (Declaración Mundial Sobre Educación Superior en el Siglo XXI), abordando los principales aspectos de la Educación Universitaria ha referido a los retos que deben enfrentar las universidades ante los nuevos tiempos, ante la interrogante ¿Cuál es, la Universidad que necesitamos y, por extensión la educación superior que requerimos de cara al siglo XXI? Señala lo que necesitamos, es una universidad que sea un centro de educación permanente para la actualización y el reentrenamiento; una universidad con sólidas disciplinas fundamentales, pero también con una amplia diversificación de programas y estudios, diplomas intermedios y puentes entre los cursos y las asignaturas de suerte que nadie se sienta atrapado y frustrado por sus escogencias previas.[5]

El propósito deberá ser que los estudiantes salgan de la universidad portando no sólo sus diplomas de graduación sino también conocimiento relevante para vivir en sociedad, junto con las destrezas para aplicarlo y adaptarlo a un mundo en constante cambio "Los conocimientos han sido, son y serán, fruto de la búsqueda libre de la prospección sin límites, de la imaginación sin fronteras"... "La Universidad debe bajar a la arena de este mundo sobrecogido y turbado y decir que todavía estamos a tiempo de mudar la tribulación actual en esperanza".

En Venezuela, Valarino[6] señala que los programas de estudio tradicionales promueven las destrezas en investigación de una manera errática, y no hay suficientes enlaces entre los cursos, los trabajos prácticos y la tesis, produciéndose transiciones abruptas entre unos y otros. Este hecho expresa, una vez más, las limitaciones que para la formación de investigadores se tiene en la universidad.

Desde una perspectiva muy amplia y global se observan en el desarrollo, múltiples tendencias que oscilan entre un "academicismo- formalista" estricto y un "laissez faire" irrestricto. El análisis de experiencias venezolanas muestra que se está perfilando como tendencia dominante la "academicista-formalista". Tal aseveración se fundamenta en la revisión sistemática de diversos documentos (ponencias, artículos, proyectos, programas y otros) sobre los estudios universitarios en el país y en las vivencias de diversos actores involucrados en esta práctica.

Los rasgos que se describen no se encuentran necesariamente en todos los programas ni con igual intensidad; sin embargo, globalmente expresan una clara tendencia en la organización y funcionamiento de la educación universitaria en Venezuela. El "academicismo-formalista" se materializa en un conjunto de actitudes, actividades y prácticas, que bien sea de manera implícita o explícita definen su carácter.

[5] UNESCO. (1998). *Declaración Mundial Sobre Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y acción y marco de acción prioritaria para el cambio y el desarrollo de la Educación Superior*. Paris: Francia.

[6] Valarino, E. (1994). *Todo menos investigación*. Caracas: Equinoccio.

Por tanto, la universidad está llamada a ser uno de los polos de crecimiento en un momento histórico en donde cobra mayor importancia la capacidad para generar, concentrar, asimilar y aplicar nuevos conocimientos que puedan traducirse en una mejor calidad de vida para la población. Esta generación del saber se logra esencialmente a través de la investigación

De Políticas y Prácticas

En la Ley de Universidades Venezolana[7] aparecen reflejadas una serie de funciones que las universidades deben asumir. En su artículo 3°expresa que las Universidades deben realizar una función rectora en la educación, la cultura y la ciencia. Para cumplirla, sus actividades se dirigirán a crear, asimilar y difundir el saber mediante la investigación y la enseñanza; a completar la formación integral iniciada en los ciclos educacionales anteriores; y a formar los equipos profesionales y técnicos que necesita la Nación para su desarrollo y progreso. En el mismo orden de ideas, Marín[8] señala que las funciones de la universidad están íntimamente relacionadas con las diferentes concepciones de la misión que se le atribuye, sin embargo, resume una serie de funciones que considera deben cumplir todas las universidades: (a) Preparar y formar profesionales cualificados e investigadores atendiendo a las necesidades de la sociedad. (b) Transmisión de la cultura universitaria, entendida ésta como la transmisión de un conjunto de valores democráticos y universales que permitan a la persona actuar de una forma crítica ante los hechos que ocurren en la sociedad. (c) Desarrollo y transformación de la sociedad. (d) Creación, desarrollo e innovación de la ciencia.

De Juan[4] extrae cuatro grandes misiones atribuibles a las universidades: docente, cultural, investigadora y social; sostiene que las universidades deberían asumir todas esas misiones sin menospreciar ninguna de ellas

En lo anterior se incluye de forma explícita el objeto de asumir la formación del profesorado en relación a la investigación, luego la creación y desarrollo e innovación de la

[7] Ley de Universidades. (1970). *Un proyecto de País. Gaceta Oficial de la Republica de Venezuela* 1429 *(extraordinario)*. Caracas: Oficina central de Coordinación y Planificación de la Presidencia de la Republica.

[8] Marín, J. ((2000). *Evolución histórica de la función social de la universidad: La Educación Superior en el siglo XXI.* En es educativas en la sociedad neoliberal. (Vol. II.). México.: Editorial Trillas.

ciencia, ha tenido y tiene un papel fundamental a la hora de decidir el sentido y el contenido de la formación permanente de investigadores científicos. Dada la importancia de la formación de los docentes en la transformación de su práctica, analizamos a continuación las características del sistema de formación y su implicación para el logro de formación de investigadores científicos en las universidades venezolanas.

La débil relación en la formación de investigadores

La formación del profesorado se configura cada vez más como un elemento clave y estratégico a la hora de impulsar mejoras educativas y enfrentar muchos de los nuevos retos y problemas de la educación actual. La proliferación de información, la generación de nuevo conocimiento, innovación y el uso de tecnologías ha hecho imprescindible definir una serie de nuevas competencias para el ejercicio de la docencia.

En el caso específico de Venezuela, los resultados obtenidos desde El Informe sobre la Ciencia[9], evidencian la dificultad de hablar en nuestro país de la existencia de un sistema nacional de innovación, cuando en la realidad los componentes que lo definen (elementos y relaciones) no se encuentran desarrollados. Un tejido industrial conformado fundamentalmente por sectores tradicionales poco intensivos en tecnología y con una baja capacidad de absorción; una base científico-tecnológica débil, caracterizada por el bajo número de investigadores y de institutos tecnológicos, así como la práctica inexistencia de un mercado de capitales capaz de apoyar efectivamente los proyectos de innovación empresarial, son los principales rasgos del contexto institucional venezolano, que a todas luces, constituyen fuertes barreras para la consolidación de los procesos de innovación.

A lo anterior se suma la carencia de unas directrices claras, expresadas en términos de política científica y tecnológica, que definan la visión a futuro de lo que se desea y que al tiempo sea compartida por la mayoría de los agentes que hacen parte del sistema. El análisis histórico de la evolución de la universidad, así como la utilización del concepto de los Sistemas Nacionales de Innovación como herramienta de análisis para abordar el componente institucional, dejan claro que en una sociedad cada vez más basada en el conocimiento, la centralidad que la institución universitaria alcance, como productora por excelencia del mismo, depende no solo de los procesos de cambio estructural y cultural que se gesten en su interior, sino también de la dinámica general de su entorno social y de las demandas que su contexto en un determinado momento les realice. De esta forma, la relación de la universidad con el sector productivo, se convierten en uno de los elementos principales en las nuevas circunstancias, por constituir, si bien no el único, el eje central de la relación ciencia- tecnología -innovación. En este contexto, la formación de recursos humanos en ciencia y tecnología, debería ocupar un lugar prioritario y las instituciones universitarias se han considerado claves en este proceso.

En los países en desarrollo, las universidades tienen una difícil misión que cumplir: formar un gran número de científicos y técnicos, sensibilizando la opinión pública con respecto a los problemas de la ciencia. De acuerdo a lo expuesto, en el contexto académico, es la educación universitaria la que está llamada a vincular estrechamente la formación especializada con la producción científica, tecnológica y humanística.

El propósito deberá ser que los estudiantes salgan de la universidad portando no sólo sus diplomas de graduación sino también conocimiento relevante para vivir en sociedad, junto con las destrezas para aplicarlo y adaptarlo a un mundo en constante cambio

Consecuencialmente, la pertinencia científica de la educación que se imparte en las universidades, constituye un factor decisivo en la formación de investigadores. De hecho, señala Orozco el asumir el conocimiento como un poder, trae consigo una serie de exigencias de forma en la reorientación de la educación superior en lo que respecta a las formas de producción, circulación y apropiación del conocimiento.[10] Entonces, la universidad debería participar en forma protagónica en el desarrollo de las condiciones necesarias para el fomento de la imaginación, la creatividad humana y la producción de conocimientos con sus vertiginosos y acelerados cambios de paradigmas, en una época en que el conocimiento es una de las principales fuentes de valor agregado, más allá de los tradicionales sectores productivos.

En el caso venezolano, de acuerdo a Albornoz, los planes de desarrollo que han elaborado los distintos gobiernos que han regido al país, siempre ha existido una parte que resalta la posición de vanguardia que deben desempeñar las universidades en relación con la investigación. Sin embargo, a pesar de la existencia de esta obligatoriedad y que estas instituciones tienen en su mayoría toda una estructura burocrática de organizaciones, centros, consejos, etc., creados con la finalidad de planificar y ejecutar las actividades, éstas se cumplen en pequeña proporción en algunas universidades y en otras no se llevan a cabo. Muchos autores vienen sosteniendo esta afirmación desde hace tres décadas, al señalar

[9] UNESCO. (2010). El Informe sobre la Ciencia. Disponible en: www.unesco.org/science/psd. Consultado el 10 de noviembre de 2014.

[10] Orozco, S. (1994). *Universidad, Modernidad, Desarrollo Humano.* Cresale. UNESCO. UNESCO. S|f. Documento de Política para el Cambio y el Desarrollo en la Educación Superior.

que la productividad con relación a la investigación realizada en las universidades venezolanas es escasa.[11]

Podría decirse que la universidad, en las diferentes modalidades de la educación superior, produce profesionales en serie, preparados en todo caso para desempeñarse en una actividad específica, pero carentes de una visión adecuada de los problemas nacionales y mundiales, en palabras de Moreno[12] desprovistos de iniciativa y capacidad para buscar soluciones propias a los problemas que afronta el país. Esto es producto de una educación poco crítica, incapaz de formar una comprensión científica e investigativa en el estudiante.

Todas estas opiniones indican en resumen el bajo compromiso social que tiene la universidad venezolana hasta el momento con el resto de los sectores del país y la escasa visión para desarrollar grupos de investigación que aporten soluciones a las diferentes organizaciones, pues no sólo es el sector productivo, entendido como el hacedor de bienes naturales, el que requiere del aporte de la investigación producida en el ámbito universitario, sino también los sociales, culturales y políticos, porque en resumen, la investigación es una actividad destinada a satisfacer las demandas de la sociedad en cada una de sus manifestaciones.

Una perspectiva histórica de la formación de investigadores en Venezuela

Algunos autores señalan entre ellos Hurtado, que la mayoría de las universidades de los países latinoamericanos son básicamente "enseñantes" y están organizadas anacrónicamente para la producción de profesionales que cumplen en la sociedad una tarea fundamentalmente reproductora. Por otra parte, afirman que si se revisan los programas de estudio que se imparten en América Latina, se verá que muchos de ellos presentan una excesiva escolaridad y poca importancia asignada al trabajo de producción intelectual. [13]

En el caso venezolano, de acuerdo a Albornoz los factores institucionales que pueden o no afectar la producción académica, expresados por algunos docentes son los siguientes: (a) Reconocimiento al rendimiento, (b) Ambiente laboral estimulante, (c) Sueldos y salarios suficientes, (d) Gerencia eficiente, (e) Comunidad académica debidamente organizada y (f) Recursos para el aprendizaje. Para este autor la producción académica en modelos de estilos (perfil docente y perfil investigador) suele ser baja, sobre todo porque hay un importante sector que sólo se dedica a la docencia y prácticamente contribuye en valor equivalente a cero a las tasas de producción. [11]

Desde una perspectiva muy amplia y global se observan en el desarrollo, múltiples tendencias que oscilan entre un "academicismo- formalista" estricto y un "laissez faire" irrestricto. El análisis de experiencias venezolanas muestra que se está perfilando como tendencia dominante la "academicista-formalista". Tal aseveración se fundamenta en la revisión sistemática de diversos documentos (ponencias, artículos, proyectos, programas y otros) sobre los estudios universitarios en el país y en las vivencias de diversos actores involucrados en esta práctica. Los rasgos que se describen no se encuentran necesariamente en todos los programas ni con igual intensidad; sin embargo, globalmente expresan una clara tendencia en la organización y funcionamiento de la educación universitaria en Venezuela.

Hurtado, encontró con respecto a la inserción de la investigación en las prácticas de enseñanza de los programas de estudio en Venezuela, que en más de un tercio de éstos, la investigación como parte de las exigencias curriculares estaba reducida exclusivamente al trabajo de grado. Un 20% de los profesores y un 35% de los estudiantes consideraron que los postgrados carecían de mecanismos explícitos para enseñar a investigar. Además un 33% de los estudiantes y un 50% de los profesores consideraron que no se proporcionaba suficiente enseñanza metodológica en investigación. [13]

Ante esta situación, constituye un imperativo necesario diseñar estrategias creativas que las compensen. Es fundamental la adopción de otros cursos de acción en donde se desmitifique la investigación y donde se cree conciencia en torno al conocimiento como un fenómeno modificable e inacabado. El estudiante debe participar activamente en el ejercicio de la investigación, pues para ser investigadores se requiere, más que conocimiento sobre metodología, ganas, voluntad, compromiso y creer en sí mismo. No obstante, lo anterior implica modificar las principales actitudes prevalecientes (escolarismo, dogmatismo, autoritarismo y burocratismo) y orientar efectivamente los programas hacia la producción intelectual dirigida a la transformación de las realidades concretas (locales, nacionales y regionales) que son competencia de dichos programas.

La formación de investigadores es indispensable, pero antes que formar investigadores es perentorio generar una cultura de la investigación dentro y fuera de la investigación educativa en donde se estimule la producción intelectual en sus diferentes manifestaciones y en donde todos los procesos académicos y administrativos sean tributarios de este propósito. Así el futuro profesional no tenga en sus planes dedicarse a la actividad investigativa, es importante que tenga un sólido componente investigativo en su formación, de tal manera que la investigación, más que una profesión para quienes sienten esa vocación, sea una actitud de vida. De esta

[11] *Albornoz, O. (2010). Sociedad y Respuestas Educativas.* Caracas: Universidad Central de Venezuela.

[12] Moreno, F. (1988). *Revolución Científica y formación humana en la Universidad.* Bogotá: Nueva América.

[13] Hurtado, J. (2000). *Retos y Alternativas en la formación de investigadores.* Caracas: Fundación Sypal.

forma, tendremos profesionales más creativos y recursivos, capaces de ir más allá de lo convencionalmente establecido y de ingeniar una mejor manera de hacer las cosas, cualquiera que sea el campo de acción profesional en el que hayan decidido ejercer.

Perspectivas

Con la discusión de un Tercer Plan de Ciencia y Tecnología, se pretende dar aliento al surgimiento de los parques tecnológicos como mecanismos para coadyuvar a los procesos de investigación y acrecentar la vinculación universidad-sociedad. Aspecto importante es que para 1990 nace el Programa de Promoción al Investigador aunque ello no va emparentado con otras políticas que dieran respuesta a un proyecto claro de ciencia y tecnología para el país. Se insiste luego en plantear los documentos para un IX Plan de la Nación acudiendo a la idea de un proyecto de país que en realidad se quedó sólo en papel.

Entre 1999 y el 2001 se crea el Plan Nacional de Ciencia y Tecnología en la cual se recalca nuevamente la necesidad de corregir los apuntados males tradicionales de la subcultura de la investigación universitaria y la realización de ciencia y tecnología, atribuyéndolos a la insuficiente dotación de recursos y a la escasa coordinación de programas impulsados desde los institutos de investigación y las instituciones de educación universitaria. [14]

Como producto de las políticas científicas y tecnológicas derivadas de los Planes de Ciencia y Tecnología e incluso de los Planes de la Nación que se han indagado, se asevera que de ellos emerge un discurso que se ha quedado en gran parte sólo en lo declarativo, en un estado nominalista; en consecuencia, la inestabilidad, los vaivenes de proyectos políticos diversos y la crisis económica han impactado los escenarios de las instituciones de educación superior; de allí, dimanan tensiones y polaridades que han dificultado la internalización de los valores asociados a una necesaria investigación sistemática capaz de servir de fundamento a una educación amalgamada a una sólida actividad científica y tecnológica. La valoración importante es que la investigación, la ciencia y la tecnología, pasan a ser más que nunca un tema de discusión que está en el tapete.

Puede expresarse que las políticas diseñadas para el desarrollo científico y tecnológico en Venezuela, han ejercido su influjo sobre las representaciones generadas al interno de las instituciones de educación universitaria; así por ejemplo, se ha vinculado la docencia a la necesaria investigación, emergen nuevas significaciones en torno a la indispensable formación de un pensamiento crítico para ampliar los espacios de la producción intelectual en pos de coadyuvar en los procesos de esa tan anhelada autonomía, sustentada en el enraizamiento de esa capacidad endógena nacional para la generación de ciencia y tecnología que hoy más que nunca debe cimentarse en el trabajo de los grupos y núcleos de investigación.

Igualmente, la necesidad de vincular a los debates sobre el currículo, las concepciones sobre formación integral y formación profesional que afectan la estructuración de las carreras y programas académicos, lo mismo que las concepciones respecto del conocimiento en general y del campo del conocimiento que fundamenta cada profesión. Estas y otras elaboraciones convierten el tema del currículo universitario en un asunto complejo que lo distancia de concepciones y prácticas meramente espontáneas e instrumentales, alejadas de los necesarios compromisos que debe establecer en relación con los sujetos de formación, los factores que la condicionan, el potencial formativo de los conocimientos que median dicha formación, el entorno cultural y social en donde ocurre, los resultados de la misma y las orientaciones pedagógicas y evaluativas que hacen viable el proceso educativo y permiten la valoración de sus efectos.

En los siguientes planes de la nación de acuerdo a algunos críticos, se alcanza a otear que aún no se fundamenta a cabalidad una actitud hacia la investigación que promueva el debate con los pares académicos y la difusión del saber, por lo cual se aduce que los actores de las instituciones de educación superior estamos en medio de un camino en el que quedan muchos trazos por hacer.

Metodología de la Investigación

Este constructo fue orientado desde la metodología cualitativa con orientación interpretativa y comprensiva, por lo que se consideró como el método más indicado el Método Hermenéutico en vista que promueve un diseño abierto y flexible. Es capaz de adaptarse y evolucionar a medida que se va generando conocimiento sobre la realidad estudiada. Para Albert la perspectiva de investigación cualitativa es "comprender la conducta humana desde los significados e intenciones de los sujetos que intervienen en el escenario educativo. [15]

También señala Albert, que la investigación cualitativa se orienta a describir e interpretar los fenómenos sociales y educativos, interesándose por el estudio de los significados e intenciones de las acciones humanas desde la perspectiva de los propios agentes sociales. Se sirve de palabras, las acciones y de los documentos orales y escritos para estudiar las

[14] Plan Nacional de Ciencia y Tecnología. (2005-2030). Disponible en: http://www.mcti.gob.ve/Ciencia/PNCyT/ Consultado el 10 de noviembre de 2014.

[15] Albert, M (2007). *La Investigación Educativa. Claves Teóricas.* México: Mc Graw Hill



ICEUABJO 2014

situaciones sociales tal y como son construidas por los informantes. [15]. Los datos se recogen de forma natural, mirando, preguntando, visitando, escuchando y no en el laboratorio u otros lugares controlados. El investigador se sitúa en el lugar natural donde ocurre el fenómeno. El contacto directo con los participantes y la interacción cara a cara es un rasgo distintivo predominante en este tipo de investigación sea cual sea el problema de estudio que se plantee. [15]

Con respecto a la hermenéutica señala Martínez trata de integrar en forma lógica, coherente y funcional las ideas que provienen de la praxis de la interpretación en sus diferentes áreas, así como aquellas que se derivan de la concepción del conocimiento, con el fin de disponer de una versión del método hermenéutico-dialéctico que pueda ser aplicada en la investigación de las ciencias de la conducta y, en general, en las ciencias humanas y sociales. [16]

Procedimiento

La hermenéutica articula la hermenéutica al contexto de la temporalidad y la historicidad de la existencia humana. El significado de las experiencias construye el núcleo base de las líneas de investigación. De allí que se empleara uno de los diseños más utilizado en este método como lo es el de Spiegelberg, citado por Tójar [17], que consiste en seis fases:

Fase1: *Descripción del fenómeno;* en esta fase el investigador describe el fenómeno con toda su riqueza sin omitir detalles, su discurso no es riguroso, puede hablar en primera persona.
Fase 2: *Búsqueda de múltiples perspectivas:* el investigador no solamente toma en cuenta las opiniones de los sujetos de estudio, sino también la visión del fenómeno por parte de agentes externos o personas involucradas, además de su propia opinión sobre el fenómeno; cabe destacar que l perspectiva que presenta el investigador es sobre el fenómeno de estudio y no una crítica sobre las opiniones emitidas por los actores participantes.
Fase 3: *Búsqueda de la esencia y la estructura:* en este proceso se organiza la información a través de matrices para ser contrastada de manera que emerjan las semejanzas y diferencias sobre el fenómeno de estudio. En esta fase se debe tratar de captar las características esenciales del fenómeno, aquellas que lo hacen auténtico y la estructura del fenómeno en las propias palabras de las descripciones.
Fase 4: *Constitución de la significación:* una vez organizada la información e identificadas las semejanzas y diferencias se facilita la constitución de los significados, que los sujetos de estudio tienen con respecto al fenómeno.
Fase 5: *Suspensión de las creencias:* Dejar a un lado los prejuicios y conocimientos previos (reducción fenomenológica), para comprender la realidad a través de los sujetos.
Fase 6: *Interpretación del fenómeno:* Se pretende una significación que profundice en los significados obvios o superficiales y recupere los significados ocultos o encubiertos que puedan dar sentido a la experiencia vivida. Después de haber seguido este procedimiento el investigador tiene todos los elementos para hacer la interpretación que le permita comprender la realidad de estudio.

Técnicas de Recolección de información

La recolección de la información en lo que correspondió a su selección en cuanto al empleo de las técnicas dependió en gran medida al tipo de investigación y el acercamiento al objeto de estudio para la misma; las técnicas por su parte utilizadas para la recolección de la información, fueron entrevista en profundidad una interacción investigador-investigado, donde la misma permitió encontrar información que sirvió de base a los términos empíricos de este trabajo, así como también el apoyo de la observación, claro está, acorde al método seleccionado y que permite la evolución de la investigación en términos de manejo, flexibilidad, eficacia y adaptabilidad. El uso o manejo de la entrevista se debe por su característica en cuanto a profundidad, indagación de manera amplia y detallada de lo que se desea recabar información de primera mano alusivo El problema de la investigación científica experimental y la formación de investigadores científicos bajo la consideración de perspectiva hermenéutica y todo lo que ello implica

Se tomó como sujetos a los profesores que en algunos casos fungieron como informantes clave, el criterio de selección de los sujetos de estudio obedeció primordialmente

[16] Martínez, M. (2006). *Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa.* México: Trillas.
[17] Tójar, J. (2006). *Investigación cualitativa: Comprender y actuar.* Madrid: La Muralla.

al hecho de que los mismos son miembros de comunidad Universitaria de la Facultad de Agronomía de la Universidad Rómulo Gallegos y trabajan con la investigación científica.

Hallazgos

Los hallazgos permiten considerar la intersubjetividad de quienes han estado inmersos en la realidad abordada, donde en gran medida, quedaron manifestados no sólo la racionalidad de cada uno, sino el sentido y significado que asignamos a nuestro acontecer así como la emoción que describe sus acciones y su particular visión relacional de valores y significados culturales.

Una vez aplicado los diferentes formatos que sirvieron para recabar la información se procedió categorizar las respuestas de los profesores, sujetos de la investigación, la categorización se convirtió en esta investigación como parte de su estructura medular; sobre todo, por el diálogo constante entre el investigador y los informantes clave que participaron en el desarrollo de la misma. La circunstancia en que se desarrolla el interés de la investigación en el contexto de la educación universitaria, me permitió sopesar y visualizar las diferentes aristas significativas que se despliegan desde el mundo constructivo de los actores educativos, lo observado y las respuestas tanto de lo expresado en los escritos y el análisis del discurso de estos profesores de la Facultad de Agronomía de la Universidad Rómulo Gallegos permitieron conocer estas significaciones:

- Uno de los primeros obstáculos que encuentran los profesores al momento de realizar investigaciones es la falta de tiempo, expresan que en otras universidades se realizan investigaciones porque no hay semestres consecutivos, se dictan las asignaturas en los semestres pares y, en los impares no dictas la asignatura, ese semestre señala el entrevistado permite al profesor dedicarse a investigación, eso da un lapso de un semestre de investigación, para ir a la biblioteca, para buscar en internet, ejecutar proyectos, dedicarse a laboratorio, salir al campo, etc.; tranquilamente.
- Se hace referencia a la matrícula ya que no se puede hacer investigación tranquilamente cuando hay que corregir ciento cincuenta exámenes, y pasarlos a una computadora, revisarlos, dar exámenes de gracia, etc. Lo que origina que el tiempo se vaya en corregir y corregir y dar clase. Señalan algunos profesores que la matrícula ha crecido, anteriormente se trabajaba con estudiantes pero en la actualidad se trabaja con ochenta ósea ha crecido demasiado la matrícula y el tiempo que se dedicaba a corregir treinta no es igual que dedicárselo a ochenta.
- Otra de las limitaciones que manifiestan los informantes al momento de realizar investigación, es el poco salario y el no poseer los recursos para realizarla porque los materiales no llegan a tiempo.
- En cuanto a los motivos porque el profesor no realiza investigaciones ni asciende, un profesor informante señaló que, al parecer es porque hay un temor a participar, a ser evaluado, señala el informante que las peores personas que sienten mayor temor a ser evaluados somos los profesores.
- En el análisis del discurso de otra profesora informante se encontró que la misma señala como un elemento clave la autonomía para la realización de proyectos, mientras que en la actualidad ponen un canal o simplemente dicen que eso no tiene importancia. Manifiesta que no hay estímulo porque se coarta a los investigadores nada más porque ellos tienen un pensamiento contrario con la gerencia y todo el mundo tiene que irse por allí. Igual que el primer informante otro de los motivos para la no generación de investigación, son los recursos, señala que sin estos no se puede hacer nada.
- Otra situación expresada en el discurso de los informantes es que en la actualidad muchos profesores no tiene bien claro que es la investigación, creen que investigar es que "yo encontré". Expresaron que escriben cualquier cosa que se le ocurre y eso es una investigación y sin ningún sustento sin ningún soporte quien lo valide, pero si hay que meterlo que es investigación entonces cree la informante que hay que sincerar a la gente que está ahorita entrando a la Universidad e investigación.

A manera de final abierto

Las instituciones universitarias están orientadas a promover, coordinar, evaluar y difundir la investigación en los campos científico, humanístico, social y tecnológico a través de diversos programas mediante los cuales apoya al investigador, fomenta la investigación y la vincula con la docencia, creando de esta manera una pertinencia social de la investigación, de acuerdo con las necesidades del país. En el caso de la formación de investigadores en Venezuela, la desconexión entre las políticas de formación y el quehacer educativo contribuyen a explicar la dificultad para alcanzar una formación de investigadores científicos cónsonos para dar respuestas a los problemas que demanda el contexto socioeducativo.

Los hallazgos encontrados permitieron evidenciar que la formación de investigadores es indispensable, pero antes que formar investigadores es necesario generar una cultura de la investigación dentro y fuera de la universidad en donde se estimule la producción intelectual en sus diferentes manifestaciones y en donde todos los procesos académicos y administrativos sean tributarios de este propósito.

La universidad debería participar entonces en forma protagónica en el desarrollo de las condiciones necesarias para

el fomento de la imaginación, la creatividad humana y la producción de conocimientos con sus vertiginosos y acelerados cambios de paradigmas, en una época en que el conocimiento es una de las principales fuentes de valor agregado, más allá de los tradicionales sectores productivos.

Por tanto, la universidad está llamada a ser uno de los polos de crecimiento en un momento histórico en donde cobra mayor importancia la capacidad para generar, concentrar, asimilar y aplicar nuevos conocimientos que puedan traducirse en una mejor calidad de vida para la población. Esta generación del saber se logra esencialmente a través de la investigación. Es por ello que las universidades de nuestro país, principalmente la Universidad Rómulo Gallegos, contexto objeto de estudios, deben:

- Cumplir con los propósitos y políticas de la investigación de la universidad.
- Dotar en calidad y cantidad del cuerpo académico para la tarea de investigación, considerando los más altos estándares de calidad.
- Lograr publicaciones en revistas nacionales e internacionales de alto impacto.
- Lograr un nivel óptimo de recursos nacionales e internacionales para la labor de investigación.
- Generar investigación relevante para el desarrollo regional y del país.
- Generar un marco de mejoramiento continuo, permanente y sistemático para la investigación de la institución.
- Desarrollar una capacidad de análisis institucional óptima y una autorregulación eficaz y eficiente en forma permanente, sistemática e ininterrumpida.
- Desarrollar una capacidad de mejora continua óptima, y que permita un mejoramiento sistemático de la calidad institucional.
- Desarrollar programas de enseñanza y aprendizajes tales que permitan a los estudiantes adquirir los más altos niveles de conocimientos y competencias académicas. ❧